

Evocación de Alberto Romero

Entiendo que fue por unas de esas "tareas de investigación" que en el viejo Instituto Pedagógico de la calle Colón —el cabalístico 2128— solía uno imponerse voluntariamente, en un acercamiento más periodístico que literario, o quizás empujado por la energía contenida en don Juan Uribe, su director de entonces, que di, una tarde, con el paradero de Alberto Romero, en una calle de Valparaíso, oscura y sin solemnidades, en la que habitaba —me parece— solo, el escritor, ajeno a cofradías literarias y lejos de ese nimbo con que suelen, otros menos valiosos, autoproclamarse.

Era, lo que podría llamarse, un vagabundo romántico, sin destino fijo, tanto que sus amigos desconocían su paradero y suponían viajes al extranjero en busca de temas y personajes para sus obras. En una de esas vueltas, se detuvo por un tiempo en Valparaíso, silencioso y un poco escéptico, mero espectador de los acontecimientos que veía pasar sin que le preocuparan.

Nuestra conversación se deslizó por las páginas de su novela "La viuda del conventillo", que por aquella época figuraba entre las buenas obras de escritores chilenos, curiosa y paradójicamente con más acogida editorial en la Argentina que en Chile. Hizo saber su tenue desengaño por la indiferencia de la crítica en su propio país y acaso su refugio en este puerto no

fue sino la respuesta honrosa ante el silencio de los suyos.

Porque esta novela como las otras — "La mala estrella de Perucho González" y "Un milagro, Toya" — constituyen una trilogía de un mundo social que Alberto Romero construye con maestría, adelantándose a los escritores de la generación del 38, en la que campean, también con méritos generosos, Nicomedes Guzmán, Oscar y Baltazar Castro, Guillermo Labarca, Gonzalo Drago, Daniel Belmar y otros. El conventillo, como institución social, como expresión de vida miserable y colectiva tiene en Romero a uno de sus iniciadores, olvidado tal vez en el itinerario de la novela chilena que aborda la descripción de un escenario único y testimonial, aunque no superado por la armonía del relato y su visión del arrabal.

De aquella larga entrevista, hay un dejo de modestia que en el escritor era manifiestamente evidente. Sus obras, según decía, no eran sino el compromiso de lo que había visto y vivido muy de cerca. Sus largas caminatas por la barriada nocherniega eran más que un ligero esparcimiento. Constituían para él una forma de vida que sin duda buscaba con serena pasión.

Como otra paradoja de su vida, porque ese mundo de miseria y delito que le atrajo como escritor estaba muy lejos de sus orígenes; hijo de familia pudiente y encumbrada, culto, hombre de bien y de palabra.

H.R. Cortés

RCF 4487

El Mercurio Valparaíso, 7-J-1994 p. 39

Evocación de Alberto Romero [artículo] H. R. Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evocación de Alberto Romero [artículo] H. R. Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile